



# El país de los niñitos buenos



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

Poesias infantiles  
por  
Julia Bustos



EL PAIS DE LOS NINITOS BUENOS

OBRAS DE LA AUTORA \*

---

- 1928 — Los temas eternos. (*Poesías líricas*). Agotado.  
1931 — Juan Sin Miedo. (*Poesías infantiles*).  
1934 — El buceador de almas. (*Cuentos y novelas breves*).  
1939 — El país de los niños buenos. (*Poesías infantiles*).

34.598

JULIA BUSTOS

cmr.

L. #1.45  
24.45  
2/1.30

# EL PAIS DE LOS NIÑITOS BUENOS

POESIAS  
INFANTILES

PRIMERA EDICION

Ilustraciones de Roxana  
Grabados de Arturo Arigoni



BUENOS AIRES

1939

(33)

154x229

34.8.73

LIBRO NUEVO

EL PAIS DE LOS

Cumplidos los requisitos legales, esta obra queda bajo el amparo de la ley de propiedad intelectual 11.723.

POESIA

INFINITAS

PRIMERA EDICION

Publicada en Buenos Aires

en el mes de Agosto de 1973

LIBRO NUEVO

1973

DEDICATORIA:

A JESUS NIÑO

CON HUMILDAD

CONTENIDO

En el día de los niños de España  
se celebran fiestas en todas las ciudades  
de España y en las colonias españolas.  
Se celebran fiestas en todas las ciudades  
de España y en las colonias españolas.

**PORTADA**

En el día de los niños de España  
se celebran fiestas en todas las ciudades  
de España y en las colonias españolas.

En el día de los niños de España  
se celebran fiestas en todas las ciudades  
de España y en las colonias españolas.

En el día de los niños de España  
se celebran fiestas en todas las ciudades  
de España y en las colonias españolas.



## HORAS FELICES

En el país de los niñitos buenos  
yo viví muchas horas de mi infancia,  
las horas más felices de mi vida  
cuando el asombro me llenaba el alma.

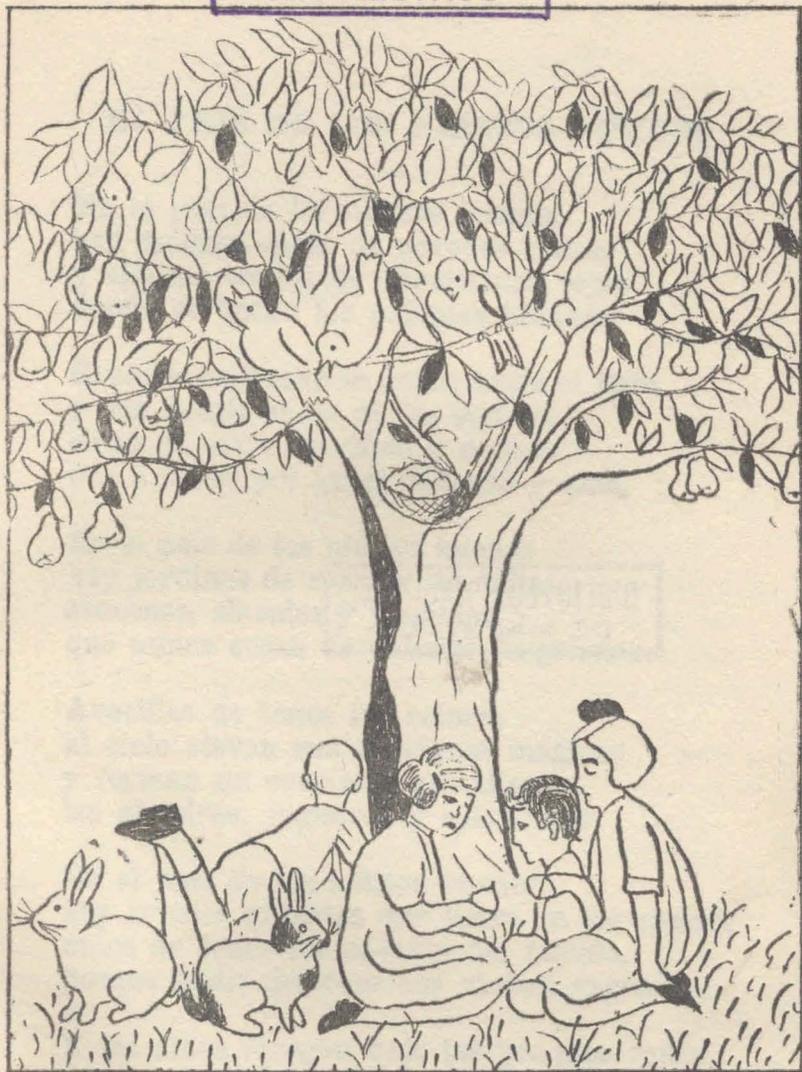
Yo esperaba un milagro cada día:  
una flor, un juguete, una calandria,  
una estrella fugaz que diera al cielo  
la emoción del prodigio y la esperanza.

Mi dulce infancia se quedó muy lejos,  
pero la niña aún perdura en mi alma  
y sueña y ríe y canta y alborota

si ve "su" estrella iluminando el alba.  
Evocación de aquellas dulces horas,  
es este libro en que la niña canta.



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



**EL PAIS DE LOS NIÑITOS BUENOS**

INSTITUTO VENEZOLANO  
DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

EL PAIS DE LOS NIÑOS BUENOS

## EL PAIS DE LOS NIÑITOS BUENOS

En el país de los niños buenos,  
hay muchas casas de paredes claras  
y alegres techos de encarnadas tejas  
donde se posan las palomas blancas.

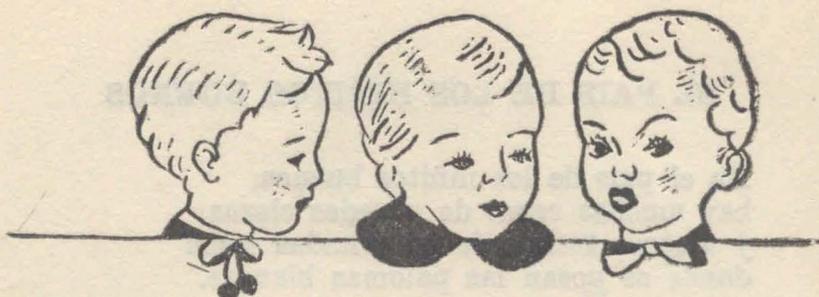
Grandes ventanas se abren hacia el Este  
y ven surgir el sol de las mañanas,  
como un astro benéfico y dorado  
que a todos por igual calienta y ama.

En el país de los niños buenos  
hay jardines de rosas y de dalias,  
azucenas, claveles y jazmines  
que nunca cesan de exhalar fragancias.

Avecillas de todos los colores  
al cielo elevan sus canciones mágicas  
y forman un concierto melodioso  
las alondras, jilgueros y calandrias.

En el país de los niños buenos,  
hay árboles gigantes que lucen en las ramas,  
nidos de todos los pájaros del mundo,  
porque nadie destroza sus casitas sagradas.

Y los niños recogen bajo las grandes copas  
hermosos frutos y sabrosas bayas,  
mientras entonan jubilosas rondas  
en los jardines donde el agua canta.



## LOS NIÑOS

¿Quién vive en las casitas  
de paredes claras?  
Niños que tienen un papito bueno,  
niñas que tienen una madre amada.

Todos los días van hacia la escuela  
en una interminable caravana,  
cuando el ¡din-dan! de la campana suena  
anunciando que empieza otra jornada.

Otra mañana de labor y estudio  
en la escuelita coquetona y blanca,  
donde la voz de la maestra adquiere  
dulzuras maternas y bondades de hermana.

## MARIANA

Pero hay una casita  
que está como enlutada.  
En ella vive una niñita enferma  
que no corre, ni salta, ni ríe a carcajadas.

Sólo sonrío con dulzura inmensa  
cuando los pájaros van a su ventana,  
a recoger en sus exangües manos  
las miguitas de pan que ella les guarda.

Y son muy cariñosos sus amigos.  
¡Cómo cantan y trinan y gorjean,  
mientras sus picos van dejando besos  
en las manos enfermas de Mariana.

Porque lá niña ¿lo sabéis ahora?  
Se llama Mariana.

## LOS AMIGOS

—Ya que Mariana no vendrá a la escuela,  
por mucho tiempo hasta que esté curada,  
iré a su casa a darle las lecciones,  
—resolvió la maestra una mañana.

—Yo también, señorita, iré a verla,  
dijo una niñita alborozada.  
Y he de llevarle todos mis juguetes,  
para ver si se alegra y se levanta.

—¡Y yo!... ¡y yo!... ¡y yo!... gritaron todos  
los niños de la escuela suburbana.  
—Yo también le llevaré un payaso,  
un globito y una muñeca que habla.

¡Ah, qué dicha! ¡Qué dicha! En esa tarde,  
la niña enferma recuperó el habla,  
para decir a todos sus amigos,  
con lágrimas felices: — ¡Gracias! ¡Gracias!

Y era de ver los pájaros del bosque,  
cuando al llegar en gárrula bandada,  
sobre la cabeza de todos los niñitos,  
formaron como un nimbo de gorjeos y de alas.



## LA MENDIGA

Pero una tarde la bandada alegre,  
al salir de la escuela suburbana,  
sorprendió en el camino a una ancianita  
humilde, pobre, triste y encorvada.

- ¿Adónde va la viejecita triste?
- ¿Adónde va tan sola y enlutada?
- ¿Podemos serle útiles en algo?  
preguntaron los niños a la anciana.
- ¿Adónde voy? Contestó sollozando,  
la mendiga con voz emocionada.
- ¿Adónde voy? No sé. Hogar no tengo.  
Dormiré en el umbral de alguna casa.
- ¿No tiene hogar? Que venga con nosotras,  
así tendrá techo, mesa y cama.  
Propusieron a coro unas niñitas  
y llevaron la anciana hasta su casa.
- Bienvenida la abuela, dulce abuela  
que al llegar a la paz de esta cabaña,  
nos honra a todos con su humilde ejemplo.  
Dijo el dueño de casa en dos palabras.

Desde ese día por bondad de todos,  
una abuelita más hubo en la tierra,  
para contar a los niñitos buenos,  
los cuentos de Perrault y Cenicienta.

## EL LENGUAJE MARAVILLOSO

En el país de los niñitos buenos,  
los niños gozan de un preciado don;  
entienden el lenguaje de los pájaros,  
del río, de la nube y de la flor.

Y así viven dichosos, porque entienden  
a todos los animalitos de Dios;  
qué dice la paloma y la vaquita,  
el ternero, la oveja, el picaflor.

Por eso muchas veces los he visto  
hablando a solas con su perro Fox,  
o diciéndole cosas al oído  
al gatito mimado o al canario cantor.

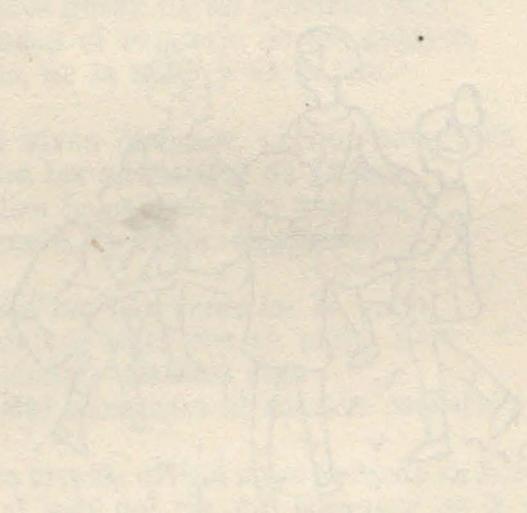
Y esta ciencia divina no se aprende en la escuela,  
sino al lado del río, del bosque y de la flor,  
en el enorme libro de la naturaleza  
y escuchando las voces con puro corazón.

En el país de los niñitos buenos,  
todos los niños gozan de este don,  
porque escuchan la voz de la belleza  
con el más inocente corazón.

Escucha lo que dicen los arroyos,  
el viento y los frutales en flor  
y un día entenderás la palabra divina  
y lo que a todos nos dice, en su lenguaje, Dios.



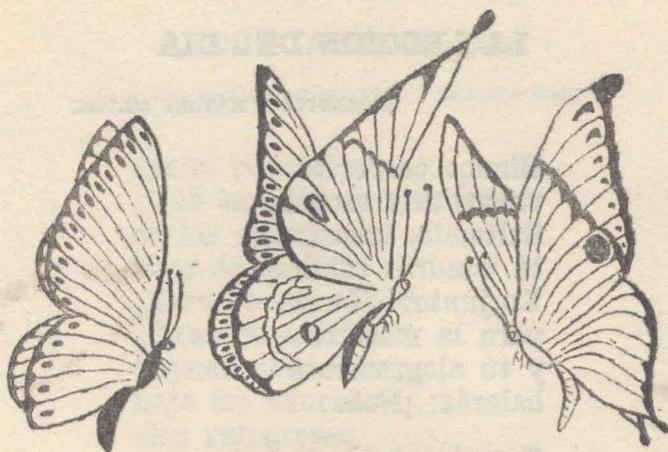
CHAPTER I  
THE DISCOVERY OF AMERICA  
COLUMBUS'S VOYAGE  
THE FIRST SETTLEMENTS



THE DISCOVERY OF AMERICA  
COLUMBUS'S VOYAGE  
THE FIRST SETTLEMENTS

**VOCES INFANTILES**





### MARIPOSITA BLANCA

Mariposita blanca,  
mariposita alegre,  
llévame en tus alitas  
sobre los campos verdes.

Miles de mariposas  
nos formarán cortejo;  
gloria de los jardines,  
gracia de los senderos.

Contigo quiero irme  
a los campos del cielo,  
a pedirle a la luna  
que me traiga un lucero.

## LA LECCION DEL DIA

A OLGUITA Y HAYDEE MACCHI

Blanco corderito,  
vamos a la escuela.  
Saltando, triscando,  
tú vendrás también.  
Yo juntaré flores  
para la maestra  
y tú alegremente  
balarás: ¡Beé...!

Cuando en el camino  
hallemos un río,  
tú beberás agua  
en el manantial.  
Yo juntaré guijas  
y un montón de arena,  
en el bolsillito  
de mi delantal.

Luego en el recreo  
jugaremos juntos,  
a las carreritas  
y al salto después  
y cuando de nuevo  
suene la campana  
tú saltando alegre  
balarás: ¡Beé...!

Después por la tarde,  
de regreso a casa,  
la lección del día  
yo repetiré:  
A - E - I - O - U -  
A - U - O - I - E -  
Y tú alegremente  
gritarás: ¡Beé...! ¡Beé...!

## LINDO PECECILLO

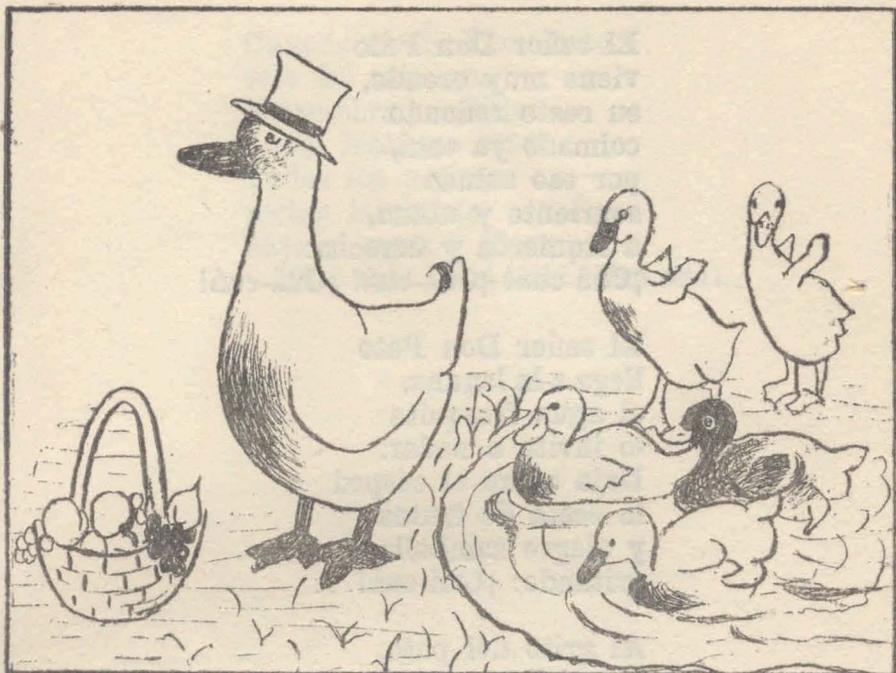
A Ma. NELIDA, TOMASITO Y EMILITA RAMOS

Lindo pececillo:  
¿Qué hay bajo los mares,  
en las misteriosas  
islas de coral?  
¿Viven otros seres?  
¿Grandes animales  
forman otra fauna,  
bajo las enormes  
olas rumorosas  
que vienen y van?

Fino pececillo,  
acaso tú sabes  
qué dicen las olas  
de eterno cantar,  
cuando en las plateadas  
noches estivales,  
brillan tus escamas  
como diamantinas  
joyas del gran manto  
de un príncipe real.

Dime pececillo:  
¿Qué misterio ocultan  
las finas arenas  
del fondo del mar?  
¿Acaso un castillo  
de pórvido y ónix,  
acaso una blanca  
casita de nácar  
donde las sirenas  
dicen su cantar?

Oye pececillo:  
Yo quisiera irme  
nadando, nadando,  
contigo a la mar,  
y con las arenas  
de todos los mares  
construir un palacio  
para mi mamá,  
y con las perlititas  
redondas, redondas,  
jugando contigo,  
hacerle un collar.



## EL SEÑOR DON PATO (1)

A LUISITO

El señor Don Pato  
viene de la feria,  
trae bajo el ala  
una cesta gris.  
Bajo la galera,  
que orgulloso ostenta,  
luce su copete  
color de maíz.

El señor Don Pato  
viene muy orondo,  
su cesto redondo  
colmado ya está,  
por eso saluda  
sonriente y ufano,  
a izquierda y derecha:  
¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cuá!

El señor Don Pato  
llega a la laguna,  
el agua fresquita  
lo invita a nadar.  
Deja sobre el césped  
la cesta de frutas  
y alegre zambulle,  
gritando: ¡Cuá-cuá!...

Al grito del pato,  
llegan los patitos.  
Descubren el cesto  
de uvas moscatel,  
de ricas frambuesas,  
de peras maduras  
y pica-picando  
terminan con él.

Después muy gozosos  
se lanzan al agua,  
uno grita alegre:  
—Vamos con papá.  
Y todos nadando  
le forman cortejo,  
cantando entusiastas:  
—¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cuá!

Cuando al fin Don Pato  
sale del estanque  
y asombrado chilla:  
—¡La fruta no está!  
Todos los patitos  
meten la cabeza  
bajo el agua y dicen:  
—¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cuá!...

---

(1) Música de la Profesora, Srta.: Zaida Izquierdo Brown.

## MI CAN

A JORGE Y ALBERTITO CACERES

Yo tengo un perrito  
lanudo y travieso,  
un perrito blanco  
que se llama Fox.  
Yo tengo un perrito  
que hace muchas gracias,  
pero también sabe  
correr a un ladrón.

Por eso no creo  
que haya en todo el mundo  
un perro más bueno,  
más bravo y feroz  
que mi fiel amigo,  
mi buen compañero,  
mi guardián eterno,  
mi valiente Fox.

¿Quién irá conmigo  
a correr carreras,  
en las alamedas  
del viejo solar?  
¿Ahuyentará al lobo?  
¿Traerá las ovejas?  
¿Velará de noche?  
Mi can.

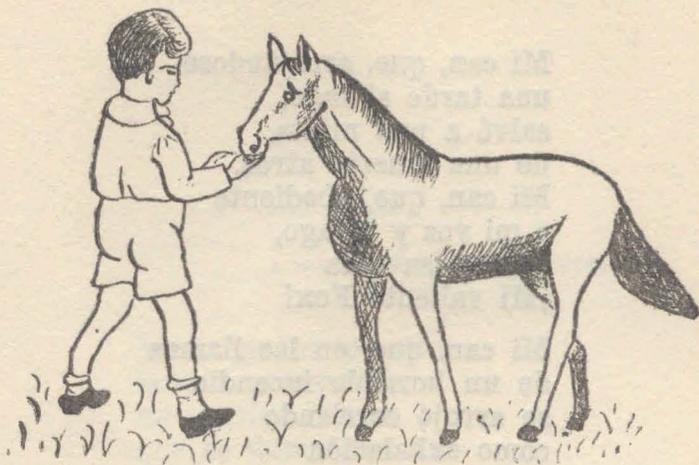
Mi can, que, arrojándose  
una tarde al lago,  
salvó a una niñita  
de una muerte atroz.  
Mi can, que, obediente  
a mi voz y halago,  
expuso su vida  
¡Mi valiente Fox!

Mi can, que, en las llamas  
de un horrible incendio  
se arrojó corriendo  
como exhalación  
y extrajo entre el humo,  
las chispas y el fuego,  
a un gatito ciego.  
¡Mi valiente Fox!

(Llamando a un perro imaginario o real,  
según convenga)

—¡Fox! ¡Fox! ¡Fox! ¡Pichicho!  
como dicen todos  
los niños del mundo,  
que saben de amor  
a los animales,  
a los indefensos  
seres inferiores  
que sufren dolor.

¡Pichicho! ¡Mi perro!  
Noblote y sincero,  
yo sé que me tienes  
en tu corazón.  
Si en tus ojos húmedos,  
yo lo estoy leyendo;  
por eso te quiero,  
¡mi valiente Fox!



### OYE, POTRILLITO

A JULITO

Oye, potrillito,  
yo quisiera irme  
contigo al galope  
hacia la ciudad;  
saltando alambrados  
en loca carrera,  
sin freno, ni estribos,  
sin hacerte mal.

Yo sería el jinete  
que va galopando,  
—tataca-tataca—  
sobre el pajonal,  
dejando una nube  
de polvo a lo lejos,  
—tataca-tataca—  
marcando el compás.

Oye, potrillito,  
si tú fueras bueno,  
iríamos juntos  
hacia la ciudad.

Y si hubiera niños  
que no tienen madre,  
pobres huerfanitos  
sin techo ni pan,

galopando juntos  
aquí los traeríamos,  
compartiendo el techo,  
dividiendo el pan.

Tataca-tataca,  
galopando juntos,  
tataca-tataca,  
hacia la ciudad.

## LA RONDA DEL ABEJORRO

Sobre las verdes hojas  
y las corolas blancas,  
el abejorro danza  
su ronda matinal,  
vibrantes las alitas  
transparentes y frágiles,  
como escamas de mica  
o placas de cristal.

¡Zumb!... ¡Zumb!... ¡Zumb!...  
burlonamente zumba  
bajo el azul del cielo  
y la gloria del sol.  
¡Zumb!... ¡Zumb!... ¡Zumb!...  
las flores ya conocen  
su danza enloquecida  
y su alegre canción.

Abejorrito lindo,  
llévame en tus alitas  
sobre los verdes prados  
y los linos en flor.  
Soy un niño travieso,  
según dicen en casa  
y pronto aprendería  
tu zumbona lección.

¡Zumb!... ¡Zumb!... ¡Zumb!...  
¡Zumb!... ¡Zumb!... ¡Zumb!...

## ESENCIAS

Plantas aromáticas  
que rozo al pasar,  
con mi pollerita  
y mi delantal.

Menta, hierba-buena,  
que a veces pisé  
en carrera loca  
con mi breve pie.

Tomillo, romero,  
poleo, cedrón,  
que al más leve roce  
dáis el corazón.

Plantitas benéficas,  
de dónde sacáis  
la ciencia admirable  
de hacer bien por mal?

¡Ah, si yo pudiera  
cual vosotras dar,  
lo mejor de mi alma,  
por cada injusticia  
o golpe mortal!

## LA LECCION DEL CACTUS

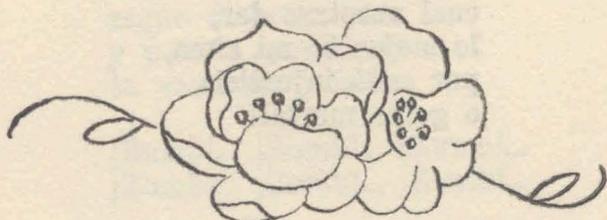
### CACTUS:

Maravillada estoy por el prodigio.  
Sobre tus hojas ásperas y duras  
ha surgido una flor,  
fina como una seda,  
suave como un plumón.

¿Qué importan tus espinas púncadoras  
si tú a nadie haces mal  
y es la defensa natural que tienes  
para el que quiera tu raíz cortar?

Pero esta flor de seda, esta estrellita,  
toda llena de gracia y de color,  
me revela el recóndito secreto  
del dolor de tu vida y de tu amor.

Cactus, tu floración inesperada  
me ha dado una lección;  
ahora sé que no es nada ser por fuera  
feo como un "cardón",  
si por dentro florece nuestra alma  
en milagrosas flores de emoción.



## EL GRANITO DE ARROZ

Un granito de arroz, planté con gozo  
en un tiesto de barro,  
y un venturoso día,  
pude al fin comprobar con alborozo  
que de la negra tierra del cacharro  
un tallito surgía.

Con amor lo cuidé, regué su tierra  
cuatro veces al día;  
el endeble tallito se hizo planta,  
y hoy el estuche de su espiga encierra,  
con íntima alegría,  
cién granitos de arroz que ella levanta.

Como el grano de arroz agradecido,  
debemos ser nosotros.  
Si alguien nos beneficia con alguno  
de sus dones preciosos, que el olvido  
no manche su pureza y a los otros  
devuelva nuestra alma cién por uno.

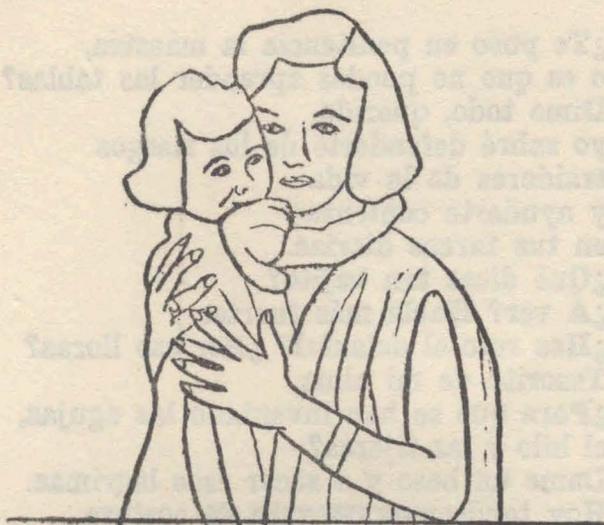
**OBREROS**

Mirando una rosa,  
mirando un clavel,  
he visto la abeja  
que libaba miel.

Mirando una torre,  
vi que un albañil  
construía un palacio  
en el mes de Abril.

Mirando las barcas,  
vi que un pescador  
sacaba las redes,  
colmadas, al sol.

Mirando los soles,  
los soles de Dios  
¿Qué obrero hizo el cielo,  
la tierra y el sol?



## CARITA DE TORMENTA

A MARÍA TERESITA

(Palabras de la hermanita mayor)

¿Por qué tienes querida, hoy enojada,  
carita de tormenta?  
La frente con arrugas,  
la sonrisa nublada,  
y ese mirar tan dulce de otras veces,  
con un velo de lágrimas?  
No me digas que no. Ven a mis brazos,  
apoya tu cabeza atormentada  
sobre mi pecho cariñoso y firme,  
seguro nido de tu pena blanda.  
Así, muy dulcemente,  
me dirás tu congoja y tu nostalgia.  
¿Se ha roto la muñeca?  
¿Has reñido con Lala?

¿Te puso en penitencia la maestra,  
o es que no puedes aprender las tablas?  
Dime todo, querida,  
yo sabré defenderte de los riesgos  
traidores de la vida  
y ayudarte contenta  
en tus tareas diarias.  
¿Qué dices tan bajito?  
¿A ver? Habla más fuerte.  
¿Has roto el delantal? ¿Por eso lloras?  
Tesorito de mi alma.  
¿Para qué se han inventado las agujas,  
el hilo y las tijeras?  
Dame un beso y a secar esas lágrimas.  
Hoy tendremos un rato de costura.  
Tú, a mi lado, darás una puntada,  
una sola. ¿Lo oyes? La primera,  
una puntada chiquitita o larga,  
como a ti más te guste.  
Será como la piedra  
fundamental, que, a veces,  
se coloca en la base  
de una obra grande.  
Después, coseré el delantal.  
Y verás qué prontito,  
quedará como antes,  
sin rasgones ni manchas.  
Y ahora, a jugar, a reír!  
Carita de tormenta,  
a olvidar esas lágrimas!

**CANCIONES**





## GORRIONCITO MIO

PARA ALFREDITO E. BALDRATI

Gorrioncito mío,  
plumita de seda,  
dile a mi mamita  
que estoy en la escuela.

Gorrioncito mío,  
plumoncito blando,  
como tú yo quiero  
terminar cantando.

Gorrioncito mío,  
de piquito abierto,  
pío, pío, pío,  
dice tu concierto.

Gorrioncito mío,  
vuela, vuela, vuela;  
dile a mi mamita,  
qué linda es la escuela!

### EL MEJOR CASTIGO (1)

El mejor castigo que me puedes dar,  
no será, mamita, prohibirme jugar.  
¡Qué me importa el juego,  
si me he portado mal!

El mejor castigo que me puedes dar,  
no será, mamita, mandarme acostar.  
Buen amigo, el sueño,  
si me he portado mal.

El mejor castigo que me puedes dar,  
no será, mamita, dejarme sin cenar.  
No tengo apetito,  
si me he portado mal.

Pero si me dices: "No te quiero más",  
entonces, mamita, me pondré a llorar.

(1) Música del maestro Gaetano Troiani.



## MIS TRES AMIGOS

A TITO Y YIVITA MICHELINI

Yo tengo tres amigos,  
tres amigos muy buenos:  
el niño Jesús,  
mi padre y mi maestro.

Yo sé que ellos ansían  
que yo sea como ellos,  
valiente, bondadoso,  
obediente y sincero.

(A mi buena mamita,  
para esto no la cuento;  
mi mamita querida  
quiere lo que yo quiero).

Si soy buenito en casa,  
papá no estará serio,  
me comprará juguetes  
y hasta me dará un beso.

Si soy bueno en la escuela  
se alegrará el maestro,  
me pondrá buenas notas  
y me dará algún premio.

Más, si soy bueno siempre,  
en todas partes, siempre,  
el niño Jesús  
se pondrá tan contento,

que quizá juegue un día  
conmigo en un lucero,  
o me preste dos alas  
para subir al cielo.

El niño Jesús,  
es mi amigo más bueno.

## MI LIBRO NUEVO

Este libro nuevo  
que me dió mamita,  
lleno de figuras  
¿qué me contará?

Tiene las historias  
de Caperucita,  
del Gato con Botas  
y de Alí Babá.

Lo sé porque he visto  
ya las figuritas.  
¿Pero, qué otras cosas  
lindas contendrá?

Mañana en la escuela,  
a mi señorita,  
le diré que mucho  
yo quiero estudiar,

para saber pronto  
qué cosas bonitas,  
dice el lindo libro  
que me dió mamá.

## EL PAÑUELITO

A MARTITA LIANA PUNGIBOVE

Este pañuelito  
que voy a bordar,  
quiero regalárselo  
yo misma a mamá.  
Uno, dos, tres, cuatro,  
cinco puntaditas.  
¡Qué lindo es bordar!

Su nombre querido  
quisiera estampar:  
ma-má... ma-má...  
pero solamente  
cabe su inicial.  
¡Qué lindo es tu nombre,  
querida mamá!

Mi corazoncito  
quisiera engarzar,  
en este pañuelo  
que le hago a mamá,  
para que ella sepa  
con cuánto cariño  
se lo voy a dar.

Uno, dos, tres, cuatro,  
cinco puntaditas  
y ya el pañuelito  
voy a terminar.  
Mamita de mi alma,  
para tí solita,  
lo quiero acabar.

## ¿A QUE JUEGAN LAS HORMIGAS?

¿A qué juegan las hormigas  
en su ronda matinal?  
¿A la escuela o a la mancha?  
El que sepa puede hablar.

Paso a paso, ligerito,  
marchan todas a compás.  
Uno, dos, uno, dos,  
derechitas al andar.

¿Qué maestra les enseña?  
¿A qué escuela asistirán?  
Las hormigas calladitas,  
no me quieren contestar.

Van de prisa al hormiguero,  
su carguita a descargar,  
Y con hojas, flores, granos,  
su despensa colmarán.

**PULGARCITO**

**Pulgarcito, Pulgarcito,  
buen amigo, ¿Dónde estás?  
Te he buscado en todas partes  
y no sé dónde estarás.**

**Pulgarcito, Pulgarcito,  
buen amigo ¿Dónde estás?  
—Me he escondido en el ropero  
y no me podrás hallar.**

**Pulgarcito, Pulgarcito,  
buen amigo ¿Dónde estás?  
—Me he escondido en la cocina  
y no me podrás hallar.**

**Pulgarcito, Pulgarcito,  
buen amigo ¿Dónde estás?  
—Me he escondido en la caldera  
y no me podrás hallar.**

**Pulgarcito, Pulgarcito,  
buen amigo ¿Dónde estás?  
—Me he escondido entre la leña  
y no me podrás hallar.**

**Pulgarcito, Pulgarcito,**  
**buen amigo ¿Dónde estás?**  
—Me he escapado a los jardines  
**y no me podrás hallar.**

**Pulgarcito, Pulgarcito,**  
**buen amigo ¿Dónde estás?**  
—Me he escondido entre las flores  
**y no me podrás hallar.**

**Pulgarcito, Pulgarcito,**  
**esta vez no escaparás.**  
**En la flor de pensamiento,**  
**tu carita presa está.**

**CANCIÓN PARA LOS NIÑOS QUE  
NO QUIEREN DORMIR**

Piececitos de la noche,  
tan silenciosos,  
llegad pronto a la cunita  
de estos curiosos.

Manecitas de la noche,  
tan livianitas,  
cerrad pronto los ojuelos  
de esta chiquita.

Airecillo de la noche,  
tan perfumado,  
canta una canción de cuna  
al niño amado.

Estrellitas de la noche,  
tan encendidas,  
velad sobre mis tesoros,  
toda la vida.

**LA RONDA DEL AÑO**





### ENERO

**Cantemos, niñitos,  
la ronda de Enero,  
la canción del trigo  
y del pan moreno.**

**Cantemos alegres  
como pajarillos,  
que de rama en rama  
buscaren sus nidos.**

**Démonos las manos  
formando una ronda,  
alegre y parlera,  
veloz y redonda.**

**Y si acaso un niño  
se quiere escapar,  
preso en un abrazo  
se habrá de quedar.**



## FEBRERO

En febrero cortan  
los fruticultores,  
peras y duraznos,  
ciruelas, melones.

En febrero obtienen  
el premio anhelado,  
después de trabajos  
penosos y largos.

Cantemos, niños,  
un canto a febrero,  
mes de los alegres  
y hermosos paseos,

de los lindos juegos  
en medio del río,  
cuando al fin nadamos  
como pececillos.

**MARZO**

En marzo las uvas  
están maduritas;  
vamos a las viñas,  
corriendo, enseguida.

Las cestas levantan  
los vendimiadores,  
sobre las cabezas,  
como alegres flores.

Muchachos, muchachas,  
vamos a cantar  
la canción de marzo,  
en algún lagar.

Con pámpanos y uvas  
formaremos luego,  
coronas de reyes  
para los labriegos.



## ABRIL

Cantemos, amigos,  
la ronda de abril...  
Los pájaros huyen  
en ronda feliz.

Los árboles visten  
sus trajes de oro  
y sus hojas caen,  
volando, en el polvo.

La escuela es más linda  
que nunca en abril,  
ya el abecedario  
sabemos al fin.

Volemos, chiquillos,  
hacia el porvenir,  
llevando el impulso  
del viento de abril.

## MAYO

Banderas, canciones,  
músicas, soldados;  
cantemos, amigos,  
la ronda de mayo.

Niño abanderado,  
lleva alta la enseña,  
siempre azul y blanca,  
gloriosa y eterna.

Una escarapela  
del mismo color,  
luzcamos en tanto  
sobre el corazón.

Soldados, banderas  
y un himno marcial.  
La ronda de mayo  
es canto triunfal.

## JUNIO

—Lluvia, amiga lluvia.  
¿Qué nos traes hoy?  
—Gotas diamantinas  
y mi suave voz.

—Junio, helado junio  
¿Adónde tu ronda?  
¿En el verde prado  
o en la oscura fronda?

—Ni en el verde prado,  
ni en la oscura fronda,  
en monte nevado  
o en la estepa monda.

Lluvia, viento y nieve  
se han puesto a danzar,  
sobre los tejados  
la danza polar.

## JULIO

Hagamos en julio  
lugar preferido,  
del hogar amado,  
tibio como un nido.

Allí, junto al fuego,  
rodeando a la abuela,  
oigamos el cuento  
de la Cenicienta,

de Caperucita  
y el lobo feroz,  
(con los ojos grandes,  
por la admiración).

Mientras, fuera, el viento,  
ruge su canción;  
cantemos, hermanos,  
un himno al amor.

## AGOSTO

¿Dónde tantas flores,  
jacintos, violetas?  
¿Es que Primavera  
anuncia su vuelta?

Formemos, amigos,  
un ramo en agosto,  
con muchos junquillos  
y aromos de oro.

Tengámoslo listo,  
para la primera  
muchacha donosa  
que baile en la fiesta.

Que baile y que cante  
la danza mejor,  
en la alegre fiesta  
del rayo de sol.

**SEPTIEMBRE**

Septiembre, septiembre;  
pronto los arados,  
para abrir gozosos  
surcos en el campo,

y arrojar semillas  
a los cuatro vientos  
—bellas esperanzas  
de brote y renuevo.

Primavera llega  
con su gran cortejo,  
de velos rosados  
y flores de almendro,

flores de duraznos,  
ramas de cerezos.  
¡Septiembre es milagro!  
¡Septiembre es un sueño!



**OCTUBRE**

¡Ay! golondrinita .  
¿Qué noticias traes?  
—Vuelvo a hacer mi nido  
en los viejos lares.

Todos los jardines  
nos ofrecen mieles  
y aromas de rosas,  
jazmines, claveles.

Juguemos chiquillas,  
hoy, a las floristas,  
tú juntarás fresias,  
yo juntaré lilas.

La luna, la luna  
nos verá jugar  
y un rato en la ronda  
la haremos danzar.

**NOVIEMBRE**

Palomitas alegres  
los escolares,  
van luciendo en las sendas  
los delantales.

—A la ronda, a la ronda  
de fin de año,  
—van cantando gozosos  
los que “pasaron”.

Nosotros danzaremos  
porque “pasamos”,  
la ronda más alegre  
de todo el año.

Y golpeando las manos  
aplaudiremos,  
a los más estudiosos  
y a los maestros.

**DICIEMBRE**

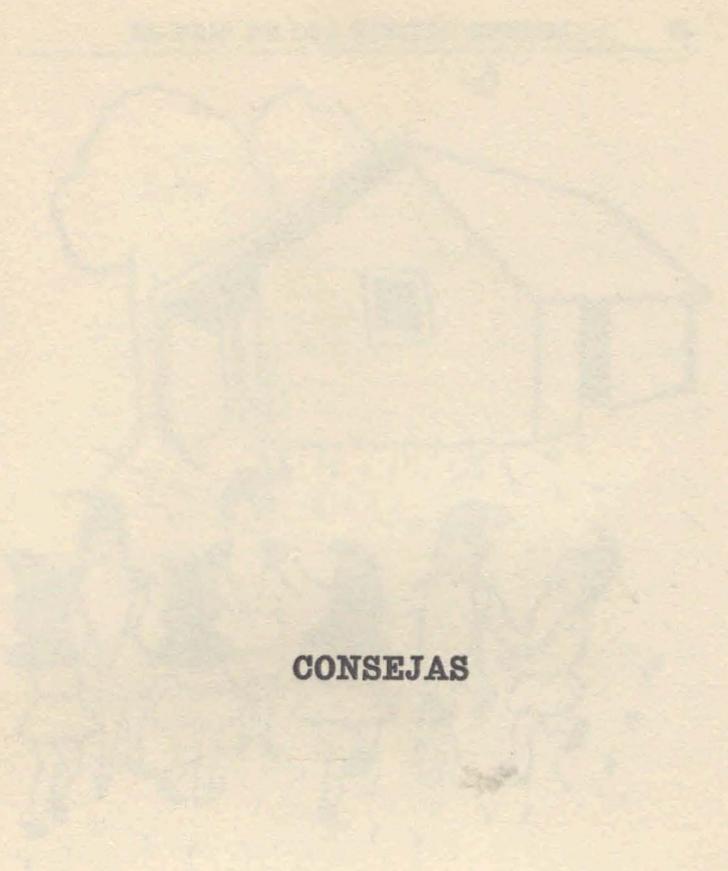
Todo el año cantamos  
en esta ronda.  
Desde enero a diciembre  
la cuenta es corta.

Tomados de la mano  
entonaremos,  
un tierno villancico  
a Jesús pequeño.

Que él nos guíe siempre  
por el buen sendero  
y nos haga humildes  
y nos haga buenos.

Por el cielo ya llegan  
los Reyes Magos,  
guiados por la estrella  
de los milagros.





## CONSEJAS

### LA VILLA SANTA DEL BOSQUE

UNA VILLA PARA TODOS

Este es el lugar ideal para  
dejar de buscar y encontrar  
el sitio más sano y agradable de la zona.  
Y en cualquier momento de su vida.

Desde el momento en que se  
pasa de la vida al campo, se  
la vida se vuelve de la vida pura,  
se vuelve tranquila, así se la vive.





## LA VIEJA CASITA DEL BOSQUE

A MARIA MARTA SABALAIN SILVA

Esta era una casa vieja... vieja...  
de techo de tejas y paredes blancas,  
tablas carcomidas formaban la puerta  
y su ventanuco siempre abierto estaba.

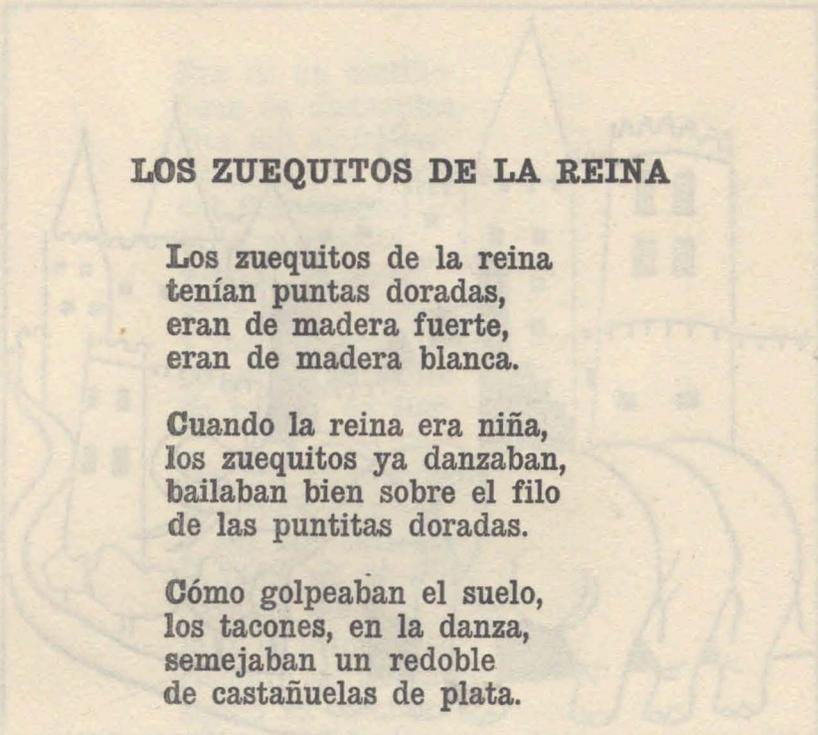
Nadie en la casita se veía de día,  
pero si la luna su huerto plateaba,  
las cuatro tablitas de la vieja puerta,  
se movían despacio, cual si se apartaran.

Jugando carreras salían presurosos  
los siete enanitos de barba muy larga  
y bajo la luna cantaban gozosos  
la ronda lironda que el aire llevaba:

“La niña más buena será nuestra reina,  
como Blanca Nieve tendrá nuestro amor  
y el bosque y el río y la serranía,  
sabrán que en la tierra florece otra flor”.

Los siete enanitos cantaban la ronda,  
la ronda lironda que el aire llevaba  
¿Dónde está la niña de las trenzas blondas,  
como Blanca Nieve que nadie igualaba?

El canto prolonga sus notas de plata  
hasta que la luna se va de los pinos  
y cuando la aurora llega a la casita,  
todo se ha esfumado como un sueño lindo!



## LOS ZUEQUITOS DE LA REINA

Los zuequitos de la reina  
tenían puntas doradas,  
eran de madera fuerte,  
eran de madera blanca.

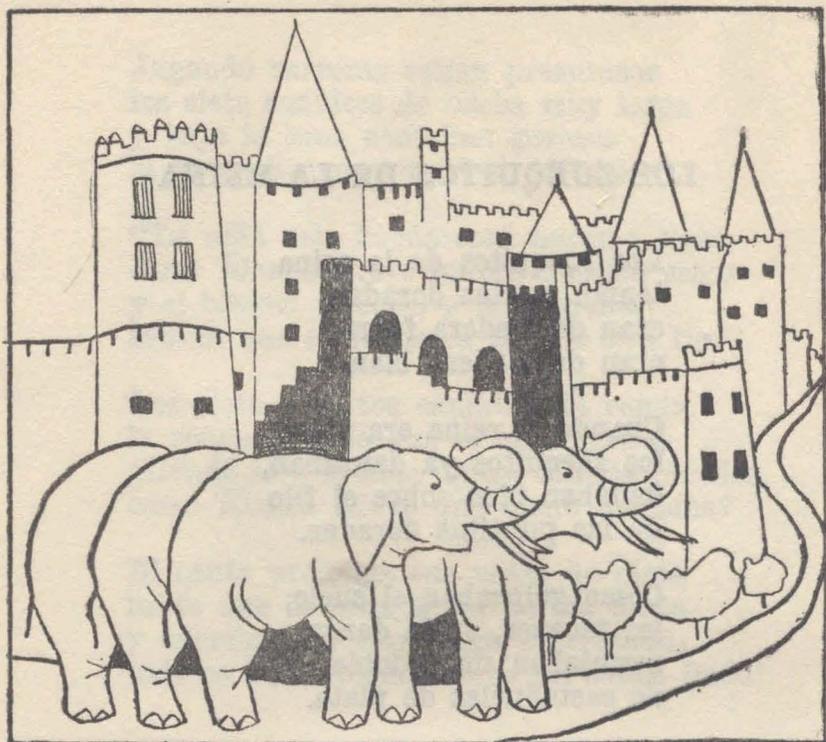
Cuando la reina era niña,  
los zuequitos ya danzaban,  
bailaban bien sobre el filo  
de las puntitas doradas.

Cómo golpeaban el suelo,  
los tacones, en la danza,  
semejaban un redoble  
de castañuelas de plata.

Los zuequitos de la reina,  
por muchas sendas marchaban,  
subían por los caminos  
y bajaban por las landas.

Iban buscando una niña  
que tuviera el alma blanca,  
para trocarla en princesa  
y hasta algún trono elevarla.

Pero las niñas huían  
de los zuequitos fantasmas,  
que danzaban como locos  
bajo la luna de plata.



## EL MEJOR DON

A LOLITA Y ROBERTITO SUAREZ

Mi querida niña:  
¿Quieres que te cuente  
historias, consejas,  
donde las doncellas  
luzcan algún don?  
Pues allá va una,  
verídica, nueva,  
la de la princesa  
que nunca quería  
hacer una obra  
de bien y de amor.

Era en un castillo  
lleno de diamantes,  
diez mil elefantes  
formaban la escolta  
del Emperador.  
Y la princesita  
vestida de sedas,  
lucía en los parques  
y las alamedas,  
su gracia vibrante  
de belleza en flor.

Un día un mendigo  
le tendió la mano  
y con voz doliente  
le pidió un remedio  
para su dolor.  
Mas la princesita,  
siempre indiferente,  
siguió su camino,  
altiva, indolente,  
sin mirar el rostro  
del Emperador.

Este frunció el ceño  
por la vez primera.  
¿Es que ya su hija,  
la bella heredera  
no tenía piedad?  
¿Es que los mendigos,  
los tristes y enfermos,  
ya no confiarían,  
como en otros tiempos,  
en la mano amiga  
de su Alteza Real?

Sin decirle nada  
se quedó muy triste,  
y ya en el palacio  
dejó el regio traje  
y el manto imperial;  
trocó sus vestidos  
por los de un mendigo,  
calzó sus sandalias,  
dejó sus abrigos  
y cubrió sus carnes  
con tosco sayal.

Se echó a los caminos  
como los romeros.  
Y peregrinando  
por muchos senderos,  
llegó hasta el confín.  
En su vasto reino  
todos sus vasallos,  
recordaban siempre  
como ejemplo digno,  
su bondad sin límites,  
su piedad sin fin.

—¿Dónde está mi padre?  
gemía la princesa,  
cuando los arqueros  
tristes y alarmados  
buscaban al Rey.  
Por valles y ríos,  
por montes y chopos,  
por riscos y bosques,  
corrían presurosos  
cién mil emisarios  
de la augusta grey.

Más todo fué en vano,  
la búsqueda inútil;  
el Rey no volvía  
a ocupar su silla  
y el trono imperial.  
Y toda su corte,  
recogida en duelo,  
cerró los palacios  
y los palaciegos,  
su traje enlutaron  
por el duelo real.

Mas la princesita  
no se resignaba;  
adoraba al padre  
que en su dulce infancia  
fué su gran amor.  
Y rogando al cielo  
y elevando preces,  
esperaba ansiosa  
el dulce consuelo,  
de abrazar de nuevo  
al Emperador.



El paje más joven  
quiso consolarla.  
Y audaz y valiente,  
salió una mañana  
detrás de un lebrel.  
Llevaba consigo  
—preciado trofeo—  
la espada, la adarga,  
el casco guerrero,  
la antigua armadura  
y un blanco corcel.

¿Qué hados benignos,  
guiaron sus pasos?  
Entre los mendigos  
y desheredados  
husmeaba el lebrel.  
Por fin en la puerta  
de antigua abadía,  
rasguñó nervioso,  
cual si así quisiera  
indicar al mundo  
que allí estaba el Rey.

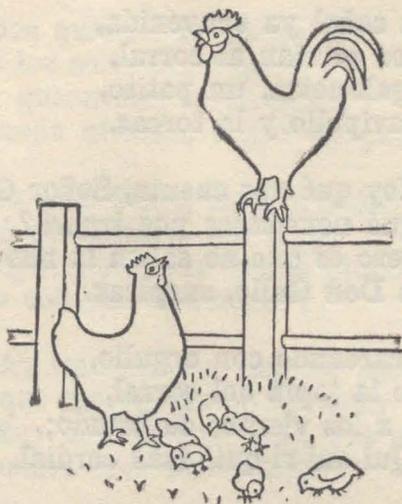
El paje dichoso,  
volvió hacia el palacio,  
galopando leguas;  
llevaba noticias  
de su real señor.  
La princesa misma  
encabezó el séquito,  
que los cortesanos,  
gozosos, inquietos,  
formaron gritando:  
—¡Salve, Emperador!

Pero en todo el reino  
nadie imaginaba  
que fuera tan honda,  
tan grande y tan firme  
la real decisión.  
El Rey en persona  
despidiendo al séquito,  
contestó a las súplicas  
de los palaciegos:  
—“Desde hoy sólo quiero  
reinar por amor.

“¿Mi pueblo? Es el pueblo  
de desheredados.  
Abarca ya el mundo.  
¿Mi reino? Es el reino  
del buen corazón.”  
La princesa entonces  
comprendió sumisa  
su insensato orgullo  
y la enorme falta  
que ella cometía  
con su desamor.

Y, desde ese día,  
fué muy bondadosa  
con todos los pobres  
que a ella acudían  
clamando un favor.  
Y dejó sus sedas,  
y vendió sus joyas,  
buscando afanosa  
al triste, al mendigo,  
para darle abrigo,  
ternura y amor.

Por eso en el reino  
del Rey de mi cuento,  
ya nadie está triste;  
los pueblos gozosos  
bendicen a Dios.  
Y la princesita  
más buena y hermosa,  
luce ya en el pecho,  
cual piedra preciosa  
—brillante magnífico—  
su gran corazón!



## UNA AVENTURA DEL GALLO PELADO

En un antiguo gallinero,  
viejo recuerdo de un solar,  
había un gallito, tres gallinas,  
cinco pollitos y algo más.

Porque Don Gallo muy orondo,  
siempre con ganas de pasear,  
traía a su casa cada día  
un amigote del lugar.

Cuando saltaba ágil la tapia  
con amplio gesto y ademán,  
desde lo alto cacareaba  
su ¡qui-qui-ri-quí!... peculiar.

A su señal ya convenida,  
raudos corrían al corral,  
dos gallinetas, un patito,  
un pavipollo y la torcaz.

—¿Hoy qué nos cuenta, Señor Gallo?

—¿Qué novedades nos traerá?

—¿Pero es que no saben la nueva?  
decía Don Gallo, suspicaz.

Y cacareando con orgullo,  
desde la tapia del corral,  
daba a los vientos su saludo;  
su ¡Qui-qui-ri-quí! más cordial.

—Venga Don Gallo a la laguna,  
desde la orilla nos verá  
como nadamos bien juntitos,  
—dijo el patito por hablar.

—No, no. Don Gallo, con nosotras  
las Gallinetas, correrá  
una carrera prodigiosa  
hasta la orilla del canal.

—¿Por qué quieren acapararlo?  
protestó tímida, Torcaz.

—Yo quiero que oiga mis arrullos,  
bajo la sombra del parral.

Todos miraron a Don Gallo,  
como suspensos, sin hablar,  
porque esperaban su respuesta  
con sincerísima ansiedad.

Todos querían al amigo  
que los solía convidar  
con gusanillos, maíz, trigo,  
húmedo afrecho, migas de pan.

Pero Don Gallo, muy orondo,  
bajó de un salto del tapial  
y esponjando sus bellas plumas,  
dijo con aire señorial:

—¡Ay mis amigos, hoy no puedo!  
porque me espera en su solar  
el Rey del Bosque, para que oiga  
su canto más primaveral.

—¿El Rey del Bosque hoy lo espera?  
—dijeron todos a una voz—  
pero si es lejos, oh, muy lejos,  
adonde habita ese Señor.

—¿Y eso qué importa?—dijo el gallo,  
ya contoneándose otra vez—  
con su carroza ha de buscarme  
bajo la copa del ciprés.

Cinco cotorras que lo oían  
no se pudieron reprimir  
y en estruendosas carcajadas  
todas rompieron a reir.

—¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ji, ji, ji, jí!  
—¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ji, ji, ji, jí!  
Y contagiaron a los otros,  
con su ¡ja, ja, ja, ja! ¡ji, ji, jí!

Todos burlones se reían  
menos Don Gallo, con furor,  
pues ofendido de la mofa  
dijo con cálido rencor.

—El Rey del Bosque hoy me espera,  
no sé si alguno me creerá,  
mas si no llego a su palacio,  
pierda mis plumas al volar.

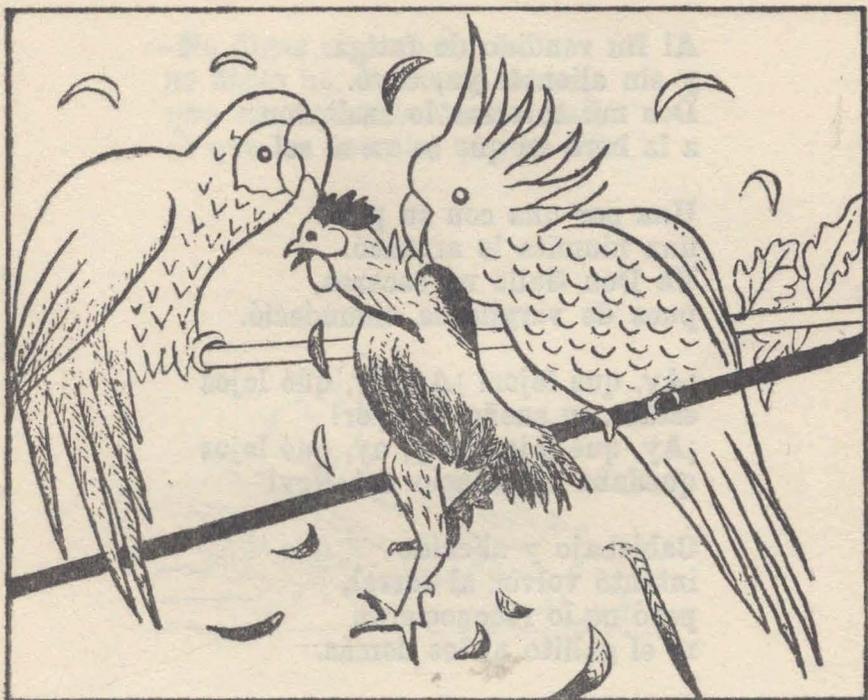
—¿Nos da una pluma si no llega?  
—dijeron todos a una voz.  
—Daré una pluma si no llego,  
a cada uno, sí, señor.

—¿Y cómo hemos de probarlo?  
—dijo el patito, suspicaz.  
—Si, cómo hemos de probarlo?  
—dijo la tímida torcaz.

—Pues es muy fácil — las cotorras,  
atropellándose al hablar —  
pues es muy fácil — repetían —  
pues es muy fácil de probar.

—Nosotras cinco volaremos  
en su camino, para ver  
si es cierto lo que él ha dicho,  
y llega al palacio del Rey.

—Y si no llega, sus plumitas,  
una por una nos dará;  
somos dos mil en la enramada  
y otras dos mil en el sauzal.



—Acepto el trato — dijo el gallo,  
lleno de orgullo y de desdén.

—Acepto el trato y ya veremos  
al fin, quién ganará a quién.

Corre que corre fué Don Gallo,  
bajo la sombra del sauzal.  
Vuela que vuela, salta que salta,  
sobre el tupido matorral.

Al fin rendido de fatiga  
y sin alientos ya, cayó.  
Dos mil cotorras lo asaltaron  
a la hora en que se va el sol.

Una por una con su pico,  
una plumita le arrancó.  
Ya Don Gallo no cacarea,  
pues de vergüenza enmudeció.

¡Ay, qué lejos! ¡Ay, ay, qué lejos  
estaba su sueño de ayer!  
¡Ay, qué lejos! ¡Ay, ay, qué lejos  
quedaba el palacio del Rey!

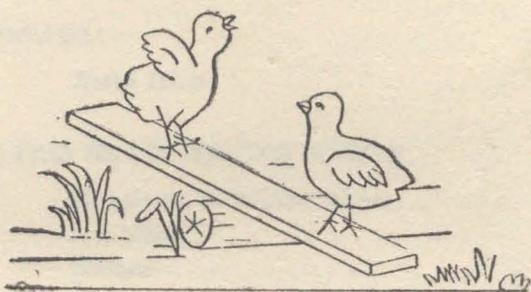
Cabizbajo y alicaído  
intentó volver al corral,  
pero no lo reconocieron  
ni el gallito ni los demás.

Los pollitos se asustaron  
al verlo pelado y tristón.  
Y las gallinas desdeñosas  
lo abandonaron en un rincón.

¿Cuándo tendrá otra vez plumas?  
¿Cuándo podrá cacarear,  
trepado arriba de la tapia,  
su qui-qui-ri-quí, matinal?

El gallo pelado me dijo al oído,  
un secretito que te contaré:  
—Cuando prometas una cosa  
piénsalo bien.

—No digas sí, sino es cierto,  
no digas no, si has de dudar,  
que en el desfile de los días,  
el que no cumple, pierde más.



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

## INDICE

### PORTADA:

Horas felices . . . . .	11
-------------------------	----

### EL PAIS DE LOS NIÑITOS BUENOS:

El país de los niñitos buenos . . . . .	15
Los niños . . . . .	16
Mariana . . . . .	17
Los amigos . . . . .	18
La mendiga . . . . .	19
El lenguaje maravilloso . . . . .	20

### VOCES INFANTILES:

Mariposita blanca . . . . .	25
La lección del día . . . . .	26
Lindo pececillo . . . . .	27
El señor Don Pato . . . . .	29
Mi can . . . . .	32
Oye, potrillito . . . . .	34
La ronda del abejorro . . . . .	36
Esencias . . . . .	37
La lección del cactus . . . . .	38
El granito de arroz . . . . .	39
Obreros . . . . .	40
Carita de tormenta . . . . .	41

## CANCIONES:

Gorrioncito mío . . . . .	45
El mejor castigo . . . . .	46
Mis tres amigos . . . . .	47
Mi libro nuevo . . . . .	49
El pañuelito . . . . .	50
¿A qué juegan las hormigas? . . . . .	51
Pulgarcito . . . . .	52
Canción para los niños que no quieren dormir . . . . .	54

## LA RONDA DEL AÑO:

Enero . . . . .	57
Febrero . . . . .	58
Marzo . . . . .	59
Abril . . . . .	60
Mayo . . . . .	61
Junio . . . . .	62
Julio . . . . .	63
Agosto . . . . .	64
Septiembre . . . . .	65
Octubre . . . . .	66
Noviembre . . . . .	67
Diciembre . . . . .	68

## CONSEJAS:

La vieja casita del bosque . . . . .	71
Los zuequitos de la reina . . . . .	73
El mejor don . . . . .	74
Una aventura del Gallo Pelado . . . . .	81

# JUAN SIN MIEDO

por

JULIA BUSTOS

¡Una revelación para los niños! Libro consagrado por la más alta crítica del país.

Ofrece emoción, poesía, enseñanza moral, belleza, en un volumen elegantemente presentado e ilustrado con una hermosa carátula y cinco viñetas en colores, por el prestigioso dibujante Juan Hohmann.

Adquiéralo para sus niños.

De los numerosos artículos consagratorios aparecidos a raíz de su publicación, ofrecemos al lector el juicio expresado por los más altos representantes del pensamiento argentino.

De "LA PRENSA", (Agosto 30 de 1931)

Los versos infantiles del libro "**Juan Sin Miedo**", son de Julia Bustos. — Sus delicadas poesías serán leídas con gusto por los niños y los mayores

La señorita Julia Bustos ha publicado un libro de poesías infantiles, con bonitas ilustraciones de Juan Hohmann titulado "*Juan Sin Miedo*".

Presentado con primor y elegancia el nuevo libro resulta atrayente; entra uno en deseos de adquirirlo para brindarlo después al tiranuelo de la casa.

Al abrir "*Juan Sin Miedo*" encuentra el lector una dedicatoria en la que juega un papel importante la ternura, y las palabras marcan sin ampulósidades la debida gradación. Se ve que la señorita Bustos ha puesto mucho amor en esta dedicatoria que predispone en su favor. En el primer párrafo se encuentra la sobriedad correspondiente: "A mi padre, que, rodeándome de libros estimuló mi vocación". Hay aquí un reconocimiento perfectamente expresado. El segundo párrafo presenta una escala que llega a muy alto, formada por tres frases: "A mi madre, sonrisa en la jornada, consuelo en el dolor, fortaleza del alma". En el tercero llama a los niños alegría de la vida y esperanza del mundo.

Esta dedicatoria es el primer acierto de Julia Bustos. Parece

templar el espíritu del lector inclinándonos a la condescendencia que nace de la ternura.

Cuando se hace obra de arte, el artista debe cuidar mucho estos detalles en atención a que nada hay insignificante si se emplea en el embellecimiento de la obra. Predispuesto el ánimo del lector, piensa que debe ser bueno lo que venga más tarde, y, en este caso, no cuesta violencia alguna empezar a cantar con la autora:

*¡Qué bien suenan las palabras  
de tu nombre,  
Juan Sin Miedo!*

Y después seguir la declamación de un niño imaginario:

*Juan Sin Miedo, soy un niño;  
pero, siguiendo tu ejemplo,  
ya no temo los fantasmas,  
ni las sombras, ni el silencio...  
Como tú quiero tener  
el corazón bien dispuesto  
para muy nobles hazañas  
y empresas de gran aliento.*

En las tres divisiones que se encuentran en "*Juan Sin Miedo*", con los títulos: "Canciones del camino", "Las viejas leyendas" y "Mis amigos" el lector infantil, y hasta el anciano, se deleita. Cuando se sale de admirar la belleza de "La canción del trompo" tárdase poco en llegar a "Canción al gatito negro", que vamos a transcribir para dar a los niños una muestra completa del libro que Julia Bustos ha escrito para ellos. Dice así:

*Bolita de terciopelo,  
gatito negro de lana,  
juguemos al escondite,  
a la ronda o a la mancha.  
Tú seras el gato fiero,  
yo el ratoncillo que escapa,  
bolita de terciopelo,  
yo escaparé de tus garras.  
Yo conozco un escondite  
donde tu poder no alcanza,  
en las faldas de mi madre  
ya no temeré tus zarpas.  
Bolita de terciopelo,  
gatito negro de lana,  
juguemos al ratoncillo,  
a la ronda o a la mancha.*

Advertimos que esta es una composición cualquiera del libro; no la mejor, puesto que la reproducimos por su brevedad. Y di-

gamos también que es hacer buena obra escribir para los niños, alegría de la vida, esperanza del mundo.

De "LA NACION", (Agosto 23 de 1931)  
"Juan Sin Miedo", Poesías infantiles, por Julia Bustos

"*Juan Sin Miedo*" es un conjunto de poesías dedicadas a los niños. Corresponde al volumen el título de la primera composición. En ella Julia Bustos exalta las virtudes heroicas que deben constituir el fondo de la educación infantil. Es, pues, una lección de entereza, así como también se inspiran en un ideal docente otras composiciones como "La anciana que pasó a mi lado", "El jorobadito", "Ingratitud", "Hogareña", en las cuales se estimula con noble asiduidad la solidaridad y la benevolencia humanas. Otras poesías, en cambio, tienen un dejo de conseja o de presentación para gente menuda. "La canción del bosque", donde se remozca la figura de Blanca Nieve, y "El hada Morgana", entre otras, pertenecen a este género.

Donde se aguza especialmente el tono suelto, fácil y elegante de Julia Bustos es en su poesía "La Madrecita", que es una joya de emoción y, a nuestro entender, la mejor del libro. Con las simples palabras que una madre dedica a su nena de pocos meses; utilizando, además, esa neolalia que sólo produce la ternura, Julia Bustos ha compuesto un poema inolvidable. Bien es verdad que ya en "Arrorró" hallamos la misma pureza sentimental que campea en "La Madrecita", pero en esta última composición el tono es mucho más cálido y más estremecida la intimidad de su belleza. La modestia de la autora describe "La Madrecita" como "Monólogo para una niña de tres años", siendo como es, en cambio, un poema de alcance mucho mayor, dada la amplitud de su contenido afectivo.

Aparte de la carátula, el libro ha sido ilustrado con cinco viñetas en colores, por Juan Hohmann. El dibujante ha sabido interpretar el tono de las poesías cifándose con inteligencia al ambiente que crea la lectura de "*Juan Sin Miedo*".

---

"Librería del Colegio"

Alsina y Bolívar

Buenos Aires

**Este libro se acabó de imprimir  
el 22 de mayo de 1939  
en la Imprenta A. Pedemonte,  
Cochabamba 667,  
Buenos Aires.**



